

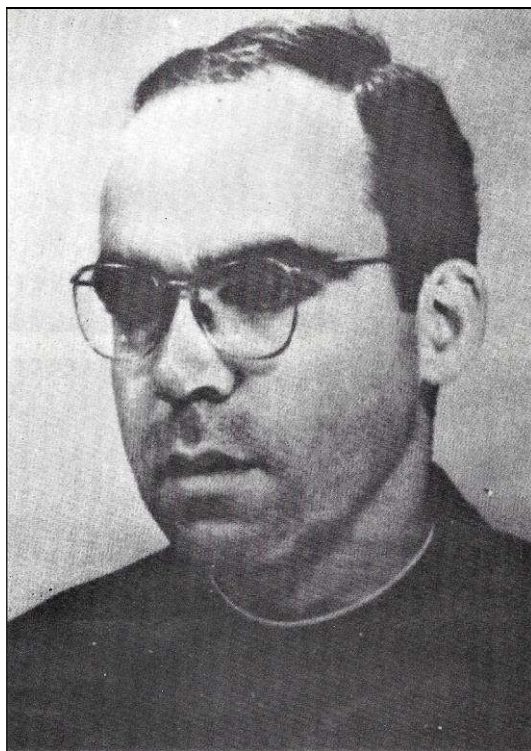
**PERSONAJES DEL SUR (SANTIAGO DEL TEIDE-GUÍA DE ISORA):**

**DON HORACIO RICARDO LUIS DE ÁVILA LÓPEZ (1929-1997)**  
**CURA ECÓNOMO Y PRIMER HIJO ADOPTIVO DE SANTIAGO DEL TEIDE, PÁRROCO DE CHÍO,**  
**ARGUAYO, TAMAIMO, MASCA Y PUERTO SANTIAGO**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

Este entrañable sacerdote nortero, cuya dilatada labor ya fue estudiada por el Colectivo Arguayo en la revista “*Chinyero*”<sup>1</sup>, tras ser ordenado obtuvo como primer nombramiento la parroquia de San Fernando, en la villa de Santiago del Teide, donde permaneció durante 17 años. En ese tiempo se construyeron iglesias y ermitas, se adquirieron imágenes y se creó la parroquia de Santa Ana de Tamaimo, de la que también quedó encargado; también ejerció como párroco de Nuestra Señora de Candelaria de Arguayo y Nuestra Señora de la Concepción de Masca (Buenavista del Norte), así como de Santa Ana de Tamaimo y Nuestra Señora del Carmen de Puerto Santiago, de las que fue fundador. Luego fue nombrado cura ecónomo del vecino pueblo de Chío (Guía de Isora) y a su frente permaneció durante casi 19 años, hasta su jubilación por enfermedad. Mientras regentaba esta segunda parroquia continuó encargado del servicio en la ermita, y posterior parroquia, de Puerto de Santiago, así como de la Urbanización Acantilado de los Gigantes. En reconocimiento a su trayectoria, fue distinguido con el título de Hijo Adoptivo de Santiago del Teide y recibió un homenaje en Chío. Vivió los últimos años de su vida en Tamaimo, en compañía de la familia de su único hermano, don Manuel Ávila López.



Don Horacio Ricardo Luis de Ávila López.

---

<sup>1</sup> Colectivo Arguayo. “D. Horacio Ricardo Luis de Ávila López. Primer Hijo Adoptivo de la Villa de Santiago del Teide”. *Chinyero*, nº 2, 1992. Págs. 279-296. También se han extraído algunas fotos del libro: Colectivo Arguayo (2003). *Santiago del Teide siglo XX. Imágenes para el recuerdo*.

Nació en El Palmar (Buenavista del Norte) el 16 de abril de 1929, siendo hijo de don Manuel Luis de Ávila y doña Herminia López. Días después fue bautizado en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Remedios de dicha villa; se le puso por nombre “*Horacio Ricardo*”.

A lo largo de su vida, su familia simplificó su apellido “Luis de Ávila” por solo “Ávila”. Tuvo un único hermano: *don Manuel Ávila López*, casado con doña María González Gorrín (“*Paquita*”) y avecindado con su familia en Tamaimo (Santiago del Teide), con descendencia<sup>2</sup>.



Don Horacio con sus familiares en El Palmar (Buenavista del Norte).

### **ESTUDIOS ECLESIAÍSTICOS, ÓRDENES SAGRADAS Y PRIMERA MISA**

Mientras cursaba la Primera Enseñanza en la escuela elemental de niños de El Palmar, durante la infancia ayudó a sus padres en el duro trabajo de bajar ramos y pinocha del monte, que luego vendían sus progenitores como estiércol y abono para la agricultura. Durante sus estudios se despertó su vocación sacerdotal, que manifestó a su último maestro, el candelariero don Esteban García Navarro.

Dicho maestro fue quien gestionó y logró su ingreso en el Seminario Diocesano de Tenerife, que se produjo en 1943, a los 14 años de edad. En este centro siguió durante 12 años su carrera eclesiástica: cinco cursos de Latín y Humanidades, tres de Filosofía y cuatro de Sagrada Teología, terminando sus estudios en 1955. Él mismo recordaba al Colectivo Arguayo como había sido su larga estancia en dicho centro:

Horacio recuerda con cariño las muchas horas transcurridas en el viejo seminario, y que se distribuían de la siguiente manera: los seminaristas se levantaban a las cinco de la mañana, asistiendo posteriormente a la celebración diaria de la Santa Misa, desayunaban a

---

<sup>2</sup> Fue su hijo: *don Horacio Manuel Ávila González*.

las siete y desde las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche se dedicaban a lo que denominaban “clases y estudios”, con un intervalo de una hora para almorzar y cenar. La hora del descanso estaba fijada a las diez de la noche.

Los jueves por la tarde y domingos eran días de descanso, que se aprovechaban para dar un paseo por La Laguna o efectuar alguna excursión a los montes de Las Mercedes o La Esperanza.

En sus salidas, siempre de sotana, se dividían en tres grupos, llevando cada uno un fajín distintivo. Los pequeños, que estudiaban latín, llevaban un fajín blanco que simbolizaba la inocencia. El segundo grupo, que estudiaba filosofía, llevaba un fajín rojo que simbolizaba el sacrificio, y el tercer grupo, el de los teólogos, llevaba un fajín negro que simbolizaba la seriedad y solemnidad de su inminente misión pastoral.

Por Semana Santa visitaban todos los monumentos de las parroquias de La Laguna.

En verano les permitían ir a sus casas. Estos meses los utilizaba Horacio para dar clases particulares o trabajar con sus padres en el monte, con lo que conseguía dinero para sus gastos del curso siguiente. Dándose la circunstancia de que en muchas ocasiones tenía que prestar dinero a otros seminaristas, ya que muchos de ellos se encontraban en una situación económica muy precaria.

Con Horacio entraron veintiséis seminaristas, finalizando y, en consecuencia, convirtiéndose en sacerdotes solo seis.<sup>3</sup>

Simultáneamente, mientras avanzaba en sus estudios fue alcanzando las órdenes sagradas<sup>4</sup>. Así, el 20 de diciembre de 1952 recibió la Prima clerical Tonsura y las Órdenes Menores; el 18 de marzo de 1954 el Subdiaconado; el 26 de marzo de 1955 el Diaconado; y, finalmente, el 4 de junio de ese mismo año recibió en La Laguna el sagrado orden del Presbiterado, junto a otros cinco seminaristas: don Bernardo Adán, de San Pedro de Daute en Garachico, don José Vandewalle, de La Palma, don Benjamín de Tahoro Martín, de La Orotava, don Domingo Gil, de La Laguna, y don José Díaz Mesa, de San José en San Juan de la Rambla. Todas las órdenes le fueron conferidas por el obispo de la Diócesis Nivariense don Domingo Pérez Cáceres.




 Dominus pars hereditatis nostrae...  
 El Señor es la parte de mi heredad...

**Recordo de la**  
**Ordenación Sacerdotal**  
 del Rev. Presbítero  
**Horacio R. Luis de Avila López**  
 conferida por el Excmo. y Rvdo. Sr. Obispo de  
 Tenerife, Sr. D. Domingo Pérez Cáceres  
 y de su

**Primera Misa**  
 celebrada solemnemente en la Parroquia de Nra.  
 Sra. de los Remedios, de Buenavista

PRESBITERO ASISTENTE:  
 Rvdo. Sr. D. Jorge D. Pérez Rodríguez

PADRINOS DE ALTAR:  
 Sr. J. Sr. D. Baltasar Fernández García  
 Rvdo. Sr. D. Ceino González Tejera

PADRINOS DE MISA:  
 Rvdo. Sr. D. Pedro Rodríguez Baute  
 Rvdo. Sr. D. Juan Luis Pérez

PADRINOS DE HONOR:  
 Don José M. Trujillo Martínez  
 Doña Teresa Trujillo, Vda. de Trujillo  
 Don Jerónimo Bencomo Bencomo  
 Doña Carmen Trujillo de Bencomo

PADRINOS DE MANDO:  
 Don Esteban García Navarro  
 Doña Carmen Toste de García

ORADOR SAGRADO:  
 Rvdo. Sr. D. José Trujillo Cabrera  
 La Laguna y El Palmar (Buenavista), 4 y 26  
 de Junio de 1955.

Ordenación sacerdotal de don Horacio Ricardo Luis de Avila y López.

A la derecha, el recordatorio de la misma.

<sup>3</sup> Colectivo Arguayo, *op. cit.*, pág. 283.

<sup>4</sup> Puede consultarse su expediente personal en el Archivo Histórico Diocesano de Tenerife (La Laguna). Expedientes de clérigos, siglo XX, 1955, documento 153-14.

El 26 de ese mismo mes de junio de 1955 celebró solemnemente su primera Misa en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de los Remedios de Buenavista del Norte, ante el presbítero asistente don Jorge D. Pérez Rodríguez; sus padrinos de altar fueron don Hilario Fernández Mariño y el fasniero don Celso González Tejera; padrinos de misa, el güimarero don Pedro Rodríguez Baute y don Juan Luis Pérez; padrinos de Honor, don José D. Trujillo Martínez, doña Teresa Trujillo (viuda de Trujillo), don Jerónimo Bencomo Bento y doña Carmen Trujillo de Bencomo; padrinos de mano, el mencionado maestro candelariero don Esteban García Navarro y su esposa doña Carmen Toste de García; y actuó como orador sagrado el rvdo. don José Trujillo Cabrera.



Don Horacio, junto a su primer vehículo. A la derecha, en el púlpito de la iglesia parroquial de San Fernando.

#### **CURA ECÓNOMO DE SANTIAGO DEL TEIDE**

El 8 de julio de 1955, a los 26 años de edad, recibió su primer nombramiento, el de cura ecónomo de la parroquia de San Fernando de Santiago del Teide, que había quedado vacante por traslado de don Juan Luis Pérez a Buenavista del Norte y estaba atendida provisionalmente por el párroco de Guía de Isora don Sebastián Afonso García. En ese mismo mes tomó posesión de ese primer destino, en el que permaneció durante 17 años.

Su labor pastoral tuvo mucho de misionero, pues su jurisdicción parroquial estaba compuesta por 10 núcleos de población (incluido el caserío de Masca, aunque pertenecía al municipio de Buenavista del Norte), por lo que enseguida tuvo que agenciarse medios de transporte. Así, el primer año se trasladó en taxi y luego adquirió un caballo con el que hacía todos los recorridos. Él mismo recordaba esas dificultades de transporte:

Para trasladarse del Valle al Puerto de Santiago (una distancia aproximada de 15 Kilómetros) sólo se disponía de un taxi que estaba en el Valle de Santiago.

El primer año se desplazó con dicho taxi, cuando podía disponer de él, a los distintos núcleos de población.

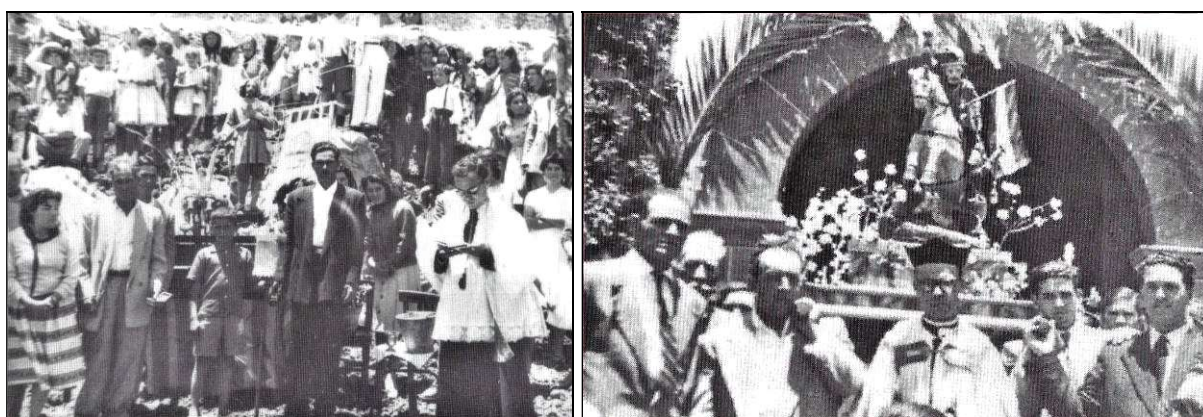
Al año siguiente consiguió un caballo en Arguayo con el que tardaba unas dos horas en llegar al Puerto de Santiago.

Cuando tenía que acudir a Masca, principalmente para dar la extremaunción, subía en caballo hasta el Cherfe, donde tenía que apearse del mismo y llevarlo a cabestro hasta Masca, pues éste se negaba a bajarlo montado. Horacio, una vez finalizados sus servicios religiosos, subía la empinada cuesta con el animal, que resbalaba continuamente con sus herraduras en el empedrado camino. En algunas ocasiones estuvo a punto de caerse por los precipicios que lindaban con el sendero.

Del mantenimiento y alimentación del caballo se encargaban sus padres, que vivían con su hijo en la casa parroquial.<sup>5</sup>

Debido a las dificultades de transporte y la notable distancia entre los núcleos de población, don Horacio ideó un proyecto de misión, que consistía en desplazarse a los lugares más alejados (Masca, Arguayo, Tamaimo y Puerto de Santiago) y permanecer en cada uno de ellos durante siete días, enseñando catecismo a los niños y formación cristiana a los mayores.

Gracias a la mediación del párroco de Guía de Isora, don Sebastián Afonso Martín, en 1958 adquirió su primer coche, un antiguo “Austin A-40”, que sufría frecuentes averías por el mal estado de las pistas y, al ser uno de los primeros vehículos de todo el Valle, sirvió muchas veces de improvisada ambulancia para trasladar enfermos a los médicos más cercanos. Seis años más tarde lo sustituyó por un “Simca”.



Don Horacio Ricardo, a la izquierda en una romería de San Isidro y a la derecha en una procesión de Santiago Apóstol.

Muy pronto nuestro biografiado se encariñó con los vecinos de Santiago del Teide, a pesar de las dificultades que tuvo que superar, por lo que siempre tuvo un grato recuerdo de su estancia en este municipio. Así, en 1955 propuso la construcción de una nueva ermita en el Valle de Arriba, pero luego se optó por la reconstrucción de la antigua ermita de Santiago (la “Iglesia Vieja”), que estaba en ruinas, y la bendijo el 27 de noviembre de ese mismo año; no obstante, las obras de mejora continuaron en el templo hasta 1964, dotándosela con una campana.

En 1957 trasladó la imagen de San Fernando en peregrinación a una galería situada en el Valle de Arriba, que aún no había logrado dar agua a pesar del enorme trabajo invertido en ella; pero tras la peregrinación comenzó a brotar el preciado líquido, vital tanto para el consumo como para las necesidades agrícolas tanto del Valle como de Tamaimo, que permitieron su revitalización; por ello, se le puso desde entonces el nombre de dicho Santo.

---

<sup>5</sup> Colectivo Arguayo, *op. cit.*, págs.. 287-288.

En los años posteriores se celebró una romería hasta dicha galería, coincidiendo con la festividad de San Fernando, el 30 de mayo.



A la izquierda, don Horacio Ricardo durante su labor pastoral. A la derecha, en el traslado de San Fernando a la galería de su nombre.

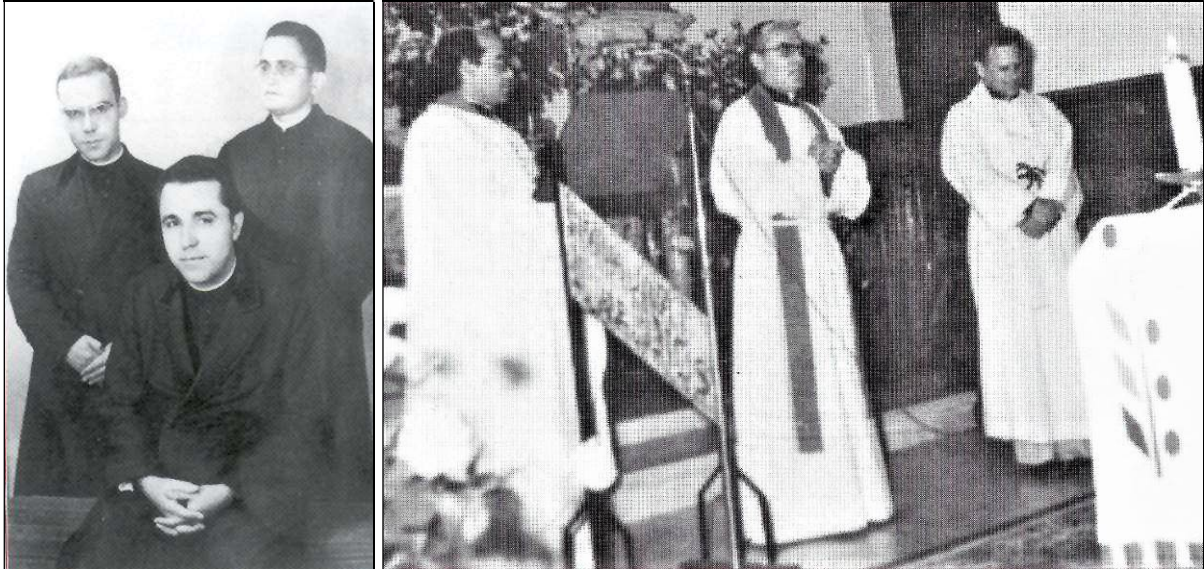
Nuestro sacerdote realizó diversas obras de mejora en el templo parroquial, como la reparación de la sacristía, que estaba en muy mal estado, y en 1960 logró que estuviese comunicado telefónicamente. Además planeó una reforma integral de la iglesia, para lo que tenía prevista la contribución del Ayuntamiento y de los vecinos, pero el proyecto no se llegó a realizar.



Don Horacio en procesiones con la Virgen del Carmen por distintos núcleos de su jurisdicción parroquial.

Desde su llegada al Valle promovió la construcción de la iglesia de Puerto de Santiago, pues sólo existía una capilla adaptada al tamaño de la imagen de Ntra. Sra. del Carmen, por lo que debían celebrarse las misas en la escuela pública. Para obtener el dinero necesario recorrió muchos pueblos de la isla, en compañía de don Norberto Santiago García Hernández. Gracias a su entrega, y a la aportación vecinal, en 1960 logró ver terminada dicha

iglesia, a falta únicamente del tejado. En 1970 se compró una nueva imagen de mayor tamaño que la antigua, donada por los vecinos de Puerto de Santiago y elaborada por el escultor orotavense don Ezequiel de León y Domínguez, que fue bendecida por el párroco Ávila López. Este templo costero fue elevado a parroquia el 1 de enero de 1977, segregándose de Santa Ana de Tamaimo y de ella fue su primer párroco.



Don Horacio Ricardo Ávila con otros sacerdotes A la izquierda con don Santiago Afonso, párroco de Guía de Isora, y don Juan Luis Pérez, de Chío. A la derecha, con don Julián de Armas y don Lorenzo Donazar.

Bajo su mandato se desmembró de San Fernando la parroquia de Santa Ana de Tamaimo, creada el 14 de mayo de 1963, de la que también fue su primer cura encargado. Durante su labor de párroco compró para esta iglesia las imágenes de la Milagrosa, Ntra. Sra. de Fátima y del Sagrado Corazón de Jesús. De 1968 a 1971 organizó la reforma de dicho templo, en colaboración con una comisión vecinal, que encabezaba don Juan el maestro.



Don Horacio Ricardo, a la izquierda con la antigua imagen de la Virgen del Carmen en Puerto de Santiago; y a la derecha en la puerta de la iglesia de San Fernando, con la Hermandad del Santísimo.

Asimismo, don Horacio colaboró con los vecinos en la construcción de la ermita de Las Manchas, cuyas obras se iniciaron en 1966; pero se abrió al culto cuando ya había sido trasladado, pues fue bendecida el 30 de septiembre de 1973 por el Obispo de la Diócesis don Luis Franco Cascón.

En 1967 se concertó con el ya citado escultor don Ezequiel de León Domínguez para que restaurase algunas imágenes de su jurisdicción parroquial. Así, durante el mes que dicho

escultor residió en Santiago del Teide, restauró el Cristo, el Sagrado Corazón de Jesús y la Virgen de Candelaria de Arguayo.



El párroco Ávila López con dos misioneros y feligreses de San Fernando, en la Villa de Santiago.

Uno de los motivos por el que don Horacio se sentía más orgulloso de su labor era el que, gracias a sus gestiones, 40 niños del Valle de Santiago pudieron estudiar con becas, de forma totalmente gratuita, en el Seminario Diocesano de La Laguna. Gracias a ello lograron una formación cultural imposible de alcanzar por entonces en su municipio natal, aunque tan sólo uno llegó al sacerdocio, don Buenaventura Herrera y Herrera (1954-2006), párroco que fue de Valle de Gran Rey, así como del Valle de San Lorenzo y Buzanada (Arona), de las que luego fue nombrado párroco emérito.

#### **CURA ECÓNOMO DE CHÍO Y BUZANADA**

El 17 de enero de 1972, después de celebrar la entonces popular fiesta de San Antonio Abad, don Horacio Ruiz de Ávila abandonó la parroquia de San Fernando para trasladarse a la vecina del pueblo de Chío (Guía de Isora), de la que fue nombrado cura ecónomo, en sustitución de don Juan Francisco Báez Báez. Había permanecido durante casi 17 años en la villa de Santiago del Teide, en la que fue sustituido por don Emilio Hardisson Rumeu.

Nuestro biografiado estuvo al frente de la parroquia de San Juan Bautista de Chío durante casi 19 años, hasta su jubilación por enfermedad, que se produjo a finales de 1990. También estuvo encargado de la parroquia de Buzanada.

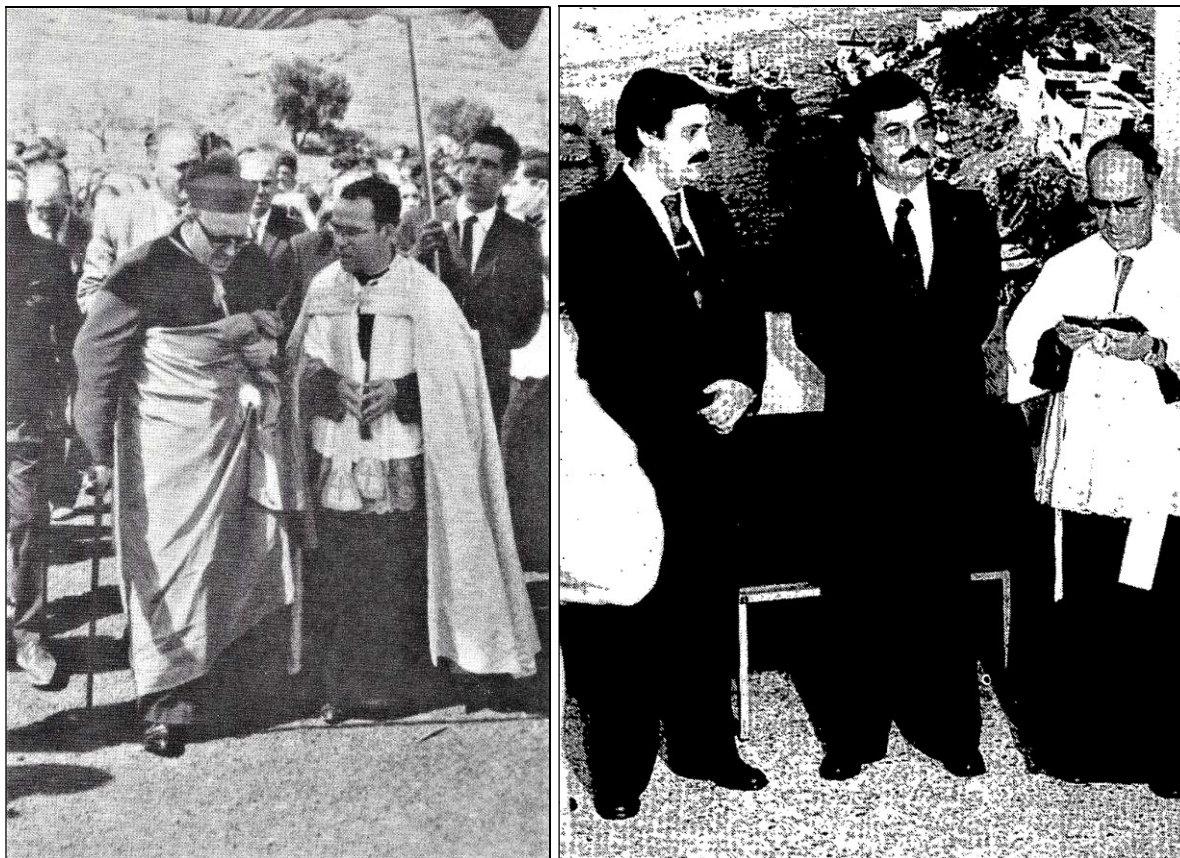
Como párroco de Chío, don Horacio promovió la coronación de Nuestra Señora de La Paz, compatrona de aquella localidad, que se celebró en junio de 1986 en el templo parroquial de San Juan Bautista; dicho acto se produjo durante una solemne función religiosa, oficiada por dicho párroco, junto a al del vecino municipio de El Tanque, don Angélico Rodríguez, el arcipreste de la zona, don Sebastián Afonso y el notario eclesiástico, don Leopoldo Morales, con asistencia de las autoridades locales<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> “En el transcurso de una fiesta popular / Coronada la patrona de Chío”. *Diario de Avisos*, sábado 28 de junio de 1986 (pág. 7).



Mientras ejerció en esta segunda localidad, don Horacio no se desvinculó de Santiago del Teide, pues continuó encargado del servicio en la ermita y posterior parroquia de Puerto de Santiago, así como en la Urbanización Acantilado de los Gigantes, pues también oficiaba misa en el hotel “Los Gigantes”. Por lo tanto, atendió espiritualmente a los vecinos del Puerto de Santiago durante 27 años, hasta el 21 de octubre de 1982.

Como curiosidad, el 2 de febrero de 1979, don Horacio bendijo las dependencias de la nueva sucursal de la Caja de Ahorros de Puerto Santiago<sup>7</sup>.



A la izquierda, don Horacio Ricardo Luis de Ávila con el obispo don Luis Franco Cascón, en una visita a su parroquia. A la derecha, en el acto de bendición de la Caja de Ahorros de Puerto Santiago [Foto reproducida en *Diario de Avisos*].

### **PRIMER HIJO ADOPTIVO DE SANTIAGO DEL TEIDE, TAMBIÉN HOMENAJEADO EN CHÍO**

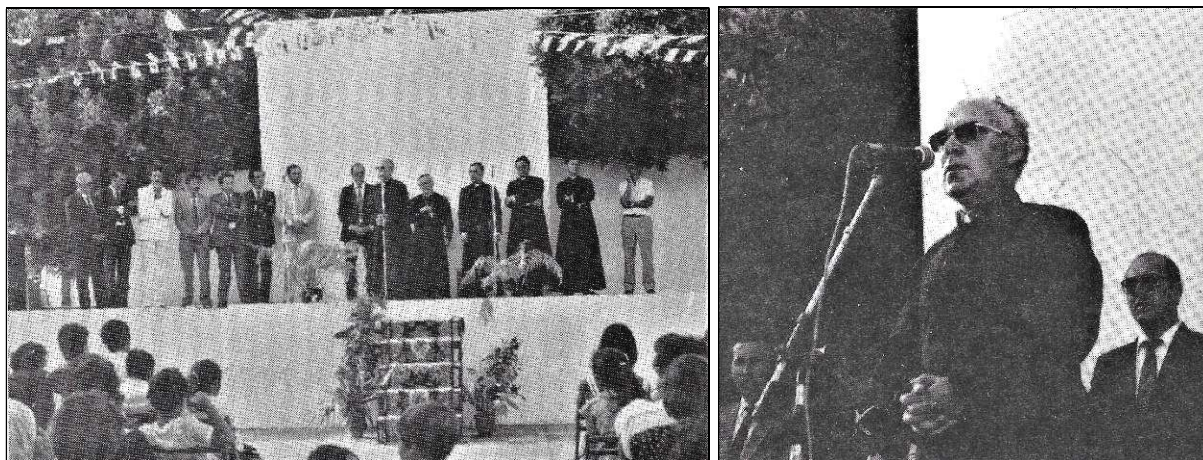
Como recompensa a su dilatada y fructífera labor ministerial y humana en el Valle de Santiago del Teide, el Ayuntamiento de dicha Villa le otorgó el merecido título de Hijo Adoptivo de la Villa, mediante acuerdo unánime del pleno de la corporación municipal, en sesión extraordinaria celebrada el 23 de julio de 1985, bajo la presidencia del alcalde don José Antonio Navarro Díaz. El juez instructor del expediente de honores y distinciones fue don Norberto García Hernández, actuando como secretario don Domingo Javier González Rodríguez.

El 25 de ese mismo mes, coincidiendo con las fiestas de Santiago, el Ayuntamiento rindió el homenaje público a este entrañable sacerdote, haciéndole entrega de dicha distinción. Fue la primera entregada por el Ayuntamiento, en base al nuevo Reglamento de Honores y Distinciones.

---

<sup>7</sup> “Puerto Santiago / Inaugurada una nueva sucursal de la Caja de Ahorros”. *Diario de Avisos*, domingo 4 de febrero de 1979 (pág. 8).

El 26 de enero de 1992 los vecinos de Chío le tributaron un emotivo homenaje, como premio por la gran labor pastoral desarrollada en su parroquia.



Acto de nombramiento de don Horacio Ricardo Luis de Ávila y López como Hijo Adoptivo de Santiago del Teide.

### FALLECIMIENTO

Nuestro biografiado vivió los últimos años de su vida en Tamaimo, en compañía de la familia de su único hermano, don Manuel Ávila López, recibiendo constantes pruebas de cariño de sus antiguos feligreses.

Don Horacio Ricardo Ávila López, primer Hijo Adoptivo de la villa de Santiago del Teide, falleció el domingo 16 de febrero de 1997, a los 67 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales. A las cuatro de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio, desde la casa mortuoria, velatorio de Santa Ana en Tamaimo, a dicha parroquia, donde se oficiaron las honras fúnebres, y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicho pueblo. A su sepelio invitaron el obispo de la Diócesis, curia, clero catedralicio, presbiterio y Seminario Diocesano, Ayuntamiento de la villa de Santiago del Teide y las parroquias de San Fernando de dicha villa, de Nuestra Señora de Candelaria de Arguayo, de Santa Ana de Tamaimo, Nuestra Señora del Carmen de Puerto Santiago, Nuestra Señora de la Concepción de Masca (Buenavista del Norte) y San Juan Bautista de Chío (Guía de Isora)<sup>8</sup>.

+

El señor

## Don Horacio Ricardo Ávila López

—Sacerdote de Chío-Guía de Isora e Hijo adoptivo de Santiago del Teide—

*ha fallecido a los 67 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales*

Su hermano, Manuel Ávila López; hermana política, Paquita González Gorrín; su sobrino, Horacio Manuel Ávila González; sus primos y demás familiares  
RUEGAN a sus amistades y personas piadosas, una oración por su alma y la asistencia al sepelio que tendrá lugar hoy lunes, día 17, a las 16'00 horas, desde la casa mortuoria Velatorio de Santa Ana (Tamaimo), a dicha parroquia, donde tendrán lugar las honras fúnebres y a continuación al cementerio de Tamaimo.  
Favores que agradecerán profundamente.

*Santiago del Teide, 17 de febrero de 1997*



Esquela de don Horacio Ricardo Ávila López, publicada en *Diario de Avisos*.

<sup>8</sup> Esquelas. *Diario de Avisos*, lunes 17 de febrero de 1997 (págs. 30, 32 y 33); *Jornada Deportiva*, 17 de febrero de 1997 (pág. 86).

El 18 de ese mismo mes se ofició una misa por su alma en la misma parroquia de Santa Ana de Tamaimo, a la que invitó la Asociación de Vecinos “Cherfe” de Santiago del Teide<sup>9</sup>; y el 20 otra en la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Chío, promovida por el Consejo Pastoral del Arciprestazgo de Isora<sup>10</sup>.

[6 de abril de 2024]

---

<sup>9</sup> Esquelas. *Diario de Avisos*, martes 18 de febrero de 1997 (pág. 63).

<sup>10</sup> *Ibidem*, 19 de febrero de 1997 (pág. 63) y 20 de febrero de 1997 (pág. 48); *El Día*, 19 de febrero de 1997 (pág. 53).